

**CONFEDERACIÓN CARIBEÑA Y LATINOAMERICANA
DE RELIGIOSAS/OS – CLAR**



“Salgamos aprisa al encuentro de la vida”

5. LAS NUEVAS GENERACIONES
en salida al encuentro de la vida

**Esquemas para la Lectura Orante
del Icono de la Visitación**

SUGERENCIAS PARA AMBIENTAR LA LECTIO DIVINA

Ambientar el espacio con la Palabra, un cirio y sal.

La Palabra: Fuente de Espiritualidad para las Nuevas Generaciones de la Vida Religiosa.

Cirio: Las Nuevas Generaciones de Vida Religiosa son luz que alumbran las naciones.

Sal: Las Nuevas Generaciones ofrecen a la Iglesia y el mundo la frescura del Evangelio.

Frase:

Encontradas/os, alcanzadas/os,
transformadas/os.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo
Cristóbal Fones, SJ



Ven, Espíritu Santo Creador
Ven, Fuego que alienta la vida
Ven, Agua que limpia y nos fecunda
Soplo que nos hace andar

Empujas la historia hacia la libertad
deshaces los miedos que atan
derribas los yugos que oprimen la voz
sacudes las cobardías

Más dentro de mí que yo mismo
me habitas, Espíritu de amor
me mueves por dentro, me lanzas a amar
me llenas de gracia y ternura

Me alzas del polvo, me pones de pie
me abres de nuevo el camino
me imprimes a fuego en el corazón
el rostro de Cristo el Señor

Ven, Espíritu Santo Creador
Ven, Consolador de los pobres

Escuchar el canto en el siguiente link:

<https://cfones.bandcamp.com/track/ven-esp-ritu-santo>

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

El Espíritu Santo, Dios y Señor dador de vida es la Fuente inagotable de la vida divina en nosotras/os. Es el agua viva que Jesús prometió a la Samaritana para saciar por siempre la sed, para colmar los anhelos más profundos y más altos del corazón humano. Porque Jesús ha venido para que tengan vida y la tengan abundante.

El Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo, Cristo lo ha derramado en nuestro corazón para hacernos hijos de Dios y para que nuestra vida sea guiada, animada y alimentada por Él.

Esto es precisamente lo que entendemos al decir que el cristiano es un hombre espiritual, una persona que piensa y actúa siguiendo la inspiración del Espíritu Santo, así la existencia del cristiano dice San Pablo es animada por el Espíritu Santo y rica en sus frutos: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, amabilidad, dominio de sí.

El don precioso del Espíritu Santo es pues la vida misma de Dios en cuanto verdaderos hijos suyos por su adopción.

Cf. Audiencia general del Papa Francisco 8 de mayo de 2013

Escribe lo que suscita en tu interior este canto y las palabras del Papa Francisco.



3. OREMOS CON LA PALABRA

LECTURA: Texto del Evangelio (Lc 1,39-56)

Descalza tu corazón, lee en voz alta el texto, situándote en la escena y dejando que lo que acontece en él, forme parte de tu propia experiencia.



En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!».

Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como había anunciado a nuestros padres- en favor de Abraham y de su linaje por los siglos». María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

Palabra de Dios

Haz un breve silencio meditativo

Reflexiona y comparte

1. *Qué dice a tu vida, que María la joven mujer de Nazaret, después del encuentro con el Ángel se levante y se vaya con prontitud...*

2. *El encuentro entre Isabel (la anciana) y María (la joven), las dos encintas, portadoras de vida, qué le sugiere al encuentro de generaciones en nuestras comunidades desde:*
 - *La experiencia de Dios*
 - *La experiencia de bendición*
 - *La bienaventuranza*

3. *Resalta en el magnificat las expresiones de Buena Noticia, en las que María constata que Dios está cumpliendo con sus promesas.*

¿Qué te dice el texto? Lee nuevamente el texto

Deja que el Señor te hable... ¿a qué te llama?...

Escribe lo que te dice el texto

Comparte lo que te ha dicho el texto

MEDITACIÓN

¿Cómo traducirías este pasaje Bíblico en la actualidad de tu comunidad religiosa?

¿Qué sentimientos, actitudes y reacciones provoca en ti la salida a prepa de María, el encuentro con Isabel?



Es posible que algunos encuentros misioneros no sean portadores de Jesús, con humildad pide perdón.

¿Cómo constatas en tu vida y en la vida de la comunidad que las promesas de Dios se hacen realidad?

¿Qué es lo que la VC, y de manera especial las Nuevas Generaciones, saliendo a prepa han de anunciar, para que las semillas de esperanza broten y el Reino de Dios se haga presente?

➤ **Pistas desde el Horizonte Inspirador de la CLAR para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra¹**

¹ Cf. Horizonte inspirador páginas según el orden en que aparecen en este texto: 21 y 11-12

La Vida Religiosa de América Latina y el Caribe se ha comprometido a:

“Integrar la mirada, la palabra, el modo, la vitalidad interpelante, la presencia protagónica y el camino abrahámico de las Nuevas Generaciones,

- prontas a dar el primer paso,
- a ser artífices de una VC en salida,
- desde su interior: intimidad itinerante para gestar una comunión misionera misericordiosa, al servicio de la vida.

Con las expresiones de María, que representa “lo latente” de la VC (cf. pág. 13-14)

Dios sale al encuentro de nuestra humanidad para hacer su obra: “se fijó en la humildad de su servidora... obras grandes hizo en mí el Poderoso” (Lc 1, 48-49)

“VC en salida misionera, a partir de la categoría teológica de los pobres: “Derribó del trono a los poderosos y elevó a los humildes” (Lc 1, 52).

VC comprometida con la construcción de una nueva forma de organizar las relaciones: “A los hambrientos los llenó de bienes y a los ricos los despidió con las manos vacías” (Lc 1, 53).

VC memoria viva de la nueva alianza con el Dios fiel, compasivo y misericordioso: “Acogió a Israel, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia por siempre” (Lc 1, 54-55).

VC que reconoce su responsabilidad ecológica inter-generacional, promoviendo decisiones que toman en cuenta aquellos que nos seguirán. Dejándoles una tierra más vital que la que recibimos: “desde ahora me felicitarán todas las generaciones” (Lc 1, 48).

El viaje es una metáfora del camino de fe. Caminar es confiar en la Voluntad de Dios, que nos permite volvernos próximas/os de humanidad con quienes encontramos en el mismo camino. Caminar para la VC es:

salir aprisa al encuentro de la vida, que al igual que María implica abrirse al mundo, a la belleza de una vida dinámica y creativa que solicita apertura continua. Ponerse en camino, significa dejarse tocar por la realidad del otro para buscar juntas/os el equilibrio. Esto sin duda, pide poner en juego toda nuestra vida, para hacer que broten nuevas relaciones, construir nuevos significados y abrirse a nuevos horizontes. Por esto, María es la mujer del primer paso, del movimiento, del saber estar.

La VC está invitada a entrar en diálogo con la cultura actual, para entender su complejidad, sus sueños, sus preocupaciones, sus expectativas, sus esperanzas, y poderle ofrecer el Evangelio. Pero también, a cantar la acción de Dios reconocida a lo largo de las generaciones, a poner en juego su dimensión profética, a ser tejedora de relaciones y artífice de transformaciones a nivel: personal, social, eclesial y ecológico, invitando a soñar otra posible humanidad, con una mirada esperanzadora.

- **Pistas desde las invitaciones que nos hace la carta circular a las consagradas y consagrados Alegraos. (Palabras del magisterio del Papa Francisco)**

Encontrados, alcanzados, transformados

El Papa nos pide releer nuestra historia personal y verificarla a la luz de la mirada de amor de Dios, porque si la vocación es siempre iniciativa suya, a nosotras/os nos corresponde la adhesión libre a la economía divino-humana, como relación de vida en el *ágape*, camino de discipulado, «luz en el camino de la Iglesia» [21]. La vida en el Espíritu no tiene tiempos establecidos, sino que se abre constantemente al misterio mientras discierne para conocer al Señor y percibir la realidad a partir de Él. Al llamarnos, Dios nos hace entrar en su descanso y nos pide descansar en Él, como proceso continuo de conocimiento de amor; resuena para nosotras/os la Palabra *tú te afanas y preocupas por muchas cosas* (Lc 10, 41). En la *Via Amoris* caminamos en una nueva vida: la vieja criatura renace a vida nueva. *El que está en Cristo, es una nueva creación* (2 Co 5, 17).

El Papa Francisco indica el nombre de este renacer: «esta senda tiene un nombre, un rostro: el rostro de Jesucristo. Él nos enseña a ser santos. En el Evangelio nos muestra el camino: el camino de las Bienaventuranzas (cf. Mt 5, 1-12). Esta es la vida de los santos: personas que por amor a Dios no le pusieron condiciones a Él en su vida» [22].

La Vida Consagrada está llamada a encarnar la Buena Noticia, en el seguimiento de Cristo, muerto y resucitado, a hacer propio el «modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante las/os hermanas/os» [23]. Asumir en concreto su estilo de vida, adoptar sus actitudes interiores, dejarse inundar por su espíritu, asimilar su sorprendente lógica y su escala de valores, compartir sus riesgos y sus esperanzas: «guiados por la certeza humilde y feliz de quien ha sido *encontrado, alcanzado y transformado por la Verdad* que es Cristo, y no puede dejar de proclamarla» [24].

Permanecer en Cristo nos permite acoger la presencia del Misterio que nos habita y hace que se dilate el corazón a la medida de su corazón de Hijo. El que permanece en su amor, como el sarmiento está unido a la vid (cf. Jn 15, 1-8), entra en la familiaridad con Cristo y da fruto: « ¡Permanecer en Jesús! Se trata de permanecer unidos a Él, dentro de Él, con Él, hablando con Él» [25].

«La señal de Cristo está en nuestra frente y en nuestro corazón... en nuestra frente para confesarle siempre, y en nuestro corazón para amarle... en nuestro brazo para hacer el bien» [26], la Vida Consagrada en efecto es una continua llamada a seguir a Cristo y a conformarnos a Él. «Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida» [27].

El encuentro con el Señor, nos pone en movimiento, nos empuja a salir de la autorreferencialidad [28]. La relación con el Señor no es estática, ni intimista: «Quien pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra. Cuanto más te unes a Jesús y Él se convierte en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás» [29]. No estamos en el centro, estamos, por así decirlo, «desplazados», estamos al servicio de Cristo y de la Iglesia» [30].

La vida cristiana está determinada por verbos de movimiento, es una búsqueda continua, incluso cuando se vive en la dimensión monástica y contemplativo-claustral.

«No se puede perseverar en una evangelización ferviente si no se está convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo»[31].

El Papa Francisco exhorta a la *inquietud de la búsqueda*, como fue para Agustín de Hipona: una «inquietud del corazón es lo que le lleva al encuentro personal con Cristo, le lleva a comprender que ese Dios que buscaba lejos de sí es el Dios cercano a cada ser humano, el Dios cercano a nuestro corazón, más íntimo a nosotras/os que nosotras/os mismas/os». Es una búsqueda continua: «Agustín no se detiene, no se arrellana, no se cierra en sí mismo como quien ya ha llegado, sino que continúa el camino. *La inquietud de la búsqueda de la verdad*, de la búsqueda de Dios, se convierte en la inquietud de conocerle cada vez más y de salir de sí mismo para darlo a conocer a las/os demás. Es justamente la inquietud del amor» [32].

[21] Francisco, *Discurso a los Participantes en la Asamblea Plenaria de la Unión Internacional de las Superiores Generales*, Roma, 8 mayo 2013, en: AAS 105 (2013), 460-463.

[22] Francisco, *No superhombres sino amigos de Dios, Ángelus de todos los Santos*, [Ángelus, Roma, 1 noviembre 2013], en *L'Osservatore Romano*, sábado-domingo 2-3 noviembre 2013, CLIII (252), p. 8.

[23] Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal *Vita consecrata* (25 marzo 1996), n. 22, en: AAS 88 (1996), 377-486.

[24] Francisco, *En la encrucijada de los caminos*, a los obispos, a los sacerdotes, a los religiosos y a los seminaristas el Papa les confía la misión de formar a los jóvenes a ser "callejeros de la fe"[*Homilía durante la Misa con los Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Seminaristas en ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud*, 27 julio 2013, Río de Janeiro], en: *L'Osservatore Romano*, lunes-martes 29-30 julio 2013, CLIII (173), p. 4.

[25] Francisco, *La vocación del catequista*, el Pontífice anima a no tener miedo a salir de sí mismo para ir al encuentro de los demás, [*Discurso a los participantes en el Congreso Internacional sobre Catequesis*, Roma, 27 septiembre 2013], en: *L'Osservatore Romano*, domingo 29 septiembre 2013, CLIII (223), p. 7.

[26] Ambrosio, *De Isaac et anima*, 75: PL 14, 556-557.

[27] Francesco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, (24 noviembre 2013), LEV, Ciudad del Vaticano, 2013, n. 265.

[28] Cf. Francesco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, (24 noviembre 2013), LEV, Ciudad del Vaticano, 2013, n. 8.

Cf. Francesco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, (24 noviembre 2013), LEV, Ciudad del Vaticano, 2013, n. 8.

[29] Francisco, *La vocación de ser catequista*, el Pontífice anima a no tener miedo de salir de sí mismos para ir al encuentro de los demás, [*Discurso a los participantes en el Congreso Internacional sobre Catequesis*, Roma, 27 septiembre 2013], en: *L'Osservatore Romano*, domingo 29 septiembre 2013, CLIII (223), p. 7.

[30] Francisco, *Caminos creativos radicados en la Iglesia*, Papa Francisco con sus hermanos jesuitas el día de la memoria de san Ignacio de Loyola [*Homilía durante la Misa en la Iglesia del Santísimo Nombre de Jesús con motivo de la fiesta de S. Ignacio de Loyola*, Roma, 31 julio 2013], en: *L'Osservatore Romano*, jueves 1° agosto 2013, CLIII (175), p. 8.

[31] Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, (24 noviembre 2013), LEV, Ciudad del Vaticano, 2013, n. 266.

[32] Francisco, *Con la inquietud en el corazón*, a los capitulares agustinos el Papa les pide estar siempre en búsqueda de Dios y de los otros, [*Homilía durante la Misa de apertura del Capítulo General de la Orden de San Agustín*, Roma, 28 agosto 2013], en: *L'Osservatore Romano*, viernes 30 agosto 2013, CLIII (197), p. 8.

ORACIÓN

Ahora, como María que exultante de gozo proclamó el magnificat, escribe la oración que suscita en ti el Espíritu Santo.



CONTEMPLACIÓN:



Permanece en silencio ante el misterio de Dios Trinidad y contempla que:

Eres portador/ra de vida y el Espíritu te conduce.

Compartes un carisma que fecunda tu vida y la vida de aquellas/os a quienes eres enviada/o.

Desde tu intimidad itinerante estás llamada/o a gestar una comunión misionera misericordiosa, al servicio de la vida.

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Tómate unos minutos para identificar de qué forma, en este encuentro orante, el Espíritu te empuja a:

- Volver a la primacía del Evangelio.
- Vivir desde la fuerza inspiradora de tu Carisma Congregacional.
- Ser parte de una Iglesia pobre para los pobres.
- Cuidar la casa común.
- Resignificar tus relaciones siendo portador/a de Jesús.

Compartimos a manera de oración.

Finalizar la oración con el Magnificat

